Categorías: Breves,

Categorías: ,,

VIH y la muerte

Por Andy Seale

Hoy en día, las personas que viven con VIH pueden esperar vivir tanto como las demás gracias al tratamiento. Sin embargo, adquirir VIH puede cambiar la forma en que piensas sobre la muerte y sobre la vida.

Muchas personas que adquirieron VIH en las décadas de 1980 y 1990, antes de que existieran tratamientos efectivos, murieron jóvenes. Millones de personas. Algunas, como yo, tuvieron la suerte de seguir vivas hoy. Lamentablemente, todavía hay más de 500,000 muertes anuales debido al SIDA, ya que aproximadamente una cuarta parte de las personas que viven con VIH no tienen tratamiento o supresión viral adecuada.

El estigma y la discriminación en torno al VIH/SIDA, en parte ligados al miedo de la muerte, impiden que muchas personas vivan abiertamente su estatus. Algunas personas pueden elegir no divulgarlo a sus familiares más cercanos y recurrir a otros para recibir apoyo en torno a la planificación del final de la vida, por ejemplo. Otras pueden haber sido rechazadas por sus familias y comunidades. Las mismas familias y comunidades que normalmente gestionan las tradiciones en torno al final de la vida y la muerte.

El VIH trae desafíos pero también oportunidades. He tenido la suerte de trabajar con personas que viven con VIH de todos los ámbitos de la vida. Muchas viven la vida a todo color, con alegría, humor y humildad. Sospecho que para muchos, el VIH les ha traído perspectiva y un sentido claro de mortalidad, lo que hace que cada nuevo día sea recibido y disfrutado como un regalo. El VIH también ofrece a las personas la oportunidad de desafiar y explorar las normas sociales y religiosas tanto sobre la vida como sobre la muerte. Para algunos, esto ofrece una oportunidad importante y poderosa para reevaluar la vida y centrarse en las acciones, cosas y personas que más importan.

Para muchos activistas del VIH y líderes comunitarios al final de sus vidas, sus familias elegidas se reúnen para celebrar. Por lo general, los reunidos no desean que el fallecido descanse en paz, en su lugar se les anima a descansar en poder (“rest in power”).

El VIH puede ser empoderador y afirmador de la vida para muchos que entran en contacto con él, ya sea como personas que adquieren VIH o como aquellas que conocen a otras personas que viven con VIH.

Si tienes la suerte de tener dolientes que desean que descanses en poder, sin importar tu estatus de VIH, puedes estar seguro de que has vivido plenamente y has marcado la diferencia.

Plenna no asume ninguna responsabilidad por este contenido. No podemos garantizar la exactitud de la información proporcionada por otras entidades, y no somos responsables por el uso que

usted haga de la información contenida o enlazada desde cualquier material.

Date: 2025-07-01

Translation disclaimer: Este contenido fue escrito originalmente en inglés. Traducción al español validada por Carolina Álvarez Rodríguez.